

BIBLIOGRAFIA

ticulares es necesario resaltar que ha logrado esclarecer perfectamente la noción de "causa sui" dentro del sistema de ESPINOSA.

Nos ofrece un detenido examen del método espinosiano y su conexión con la filosofía de la Edad Moderna, por lo que se comprende claramente que el ideal metódico de los grandes pensadores de esta época tiene su origen en ESPINOSA.

Aquí podemos hallar una crítica acertada de ESPINOSA. Es uno de los grandes valores de este libro, por cuanto se atiene exclusivamente a los presupuestos espinosianos sin fundamentarlos en teorías ajenas al sistema. Por ello se debe decir que la crítica, además de acertada, es válida.

En resumen, un acierto de la editorial *Eunsa*, y un libro que debe tener en cuenta todo aquel que quiera conocer en profundidad la filosofía de ESPINOSA.

L. ALVAREZ MUNÁRRIZ

FINLEY, M. I., *Aspectos de la antigüedad*, Ariel, Barcelona, 1975, 283 págs.

No es fácil la tarea del historiador. Ha de traspasar la cortina de humo del tiempo, del olvido y de las malformaciones interpretativas para dejar que la experiencia humana pasada se muestre según su propia realidad. Superar "las profundas dificultades epistemológicas que

rodean... a la idea de hacernos con el pasado" solo puede hacerse, en palabras del propio FINLEY, "usando de la imaginación, disciplinada por un sólido cimiento erudito".

Con este fin, y con un dominio excelente de las fuentes, el gran helenista norteamericano M. I. FINLEY consigue hacer revivir, como si fuera profundamente actuales para el lector contemporáneo, ciertos "aspectos" —todos interesantes— de la antigüedad clásica: La Creta minoica, la Guerra de Troya, el proceso de SÓCRATES, los devaneos políticos de PLATÓN, la personalidad de DIÓGENES EL CÍNICO, el mundo misterioso de los etruscos, la caída del imperio romano, los orígenes del cristianismo..., etc. etc..., todo ello además acompañado de unas magníficas notas bibliográficas. Quince breves artículos sobre aspectos concretos del mundo antiguo que, a pesar de su falta de conexión temática consiguen, en la viveza y la sencillez de la exposición, acercarnos realmente a la viva experiencia de la antigüedad clásica. En este sentido, el objetivo de la obra de FINLEY —vencer la cuasi-inaccesibilidad del pasado histórico con un diálogo enriquecedor desde la perspectiva y madurez del presente— queda, a nuestro entender, perfectamente conseguido. Sinceramente sentimos que, en la elección de los temas no hayan pesado criterios de mayor entidad filosófica, que el tratamiento de los elegidos discorra siempre por lo excesivamente circunstancial, y que

BIBLIOGRAFIA

cierta unidad del planteamiento no haya sido tenida en cuenta, ya que, el modo de hacer historiográfico del autor permite augurar esclarecimientos verdaderamente sustanciosos.

R. FERNÁNDEZ LOMANA

GARCÍA LÓPEZ, J., *Estudios de metafísica tomista*. EUNSA, Pamplona, 1976, 272 págs.

El autor, Catedrático de la Universidad de Murcia, recoge en este libro nueve estudios, ya publicados en diferentes revistas filosóficas: la abstracción, la analogía en general, la analogía del ente, la comparación entre las concepciones del ente en SUÁREZ y SANTO TOMÁS, la analogía de la noción de acto, verdad e inteligibilidad, el "idealismo" de SANTO TOMÁS, el conocimiento del yo, el amor humano.

Estos trabajos tienen el común denominador de referirse a cuestiones capitales de la metafísica: la abstracción, la analogía en general, la analogía del ente, las concepciones suareciana y tomista del ente, la analogía del acto. Otros corresponden a temas de gnoseología: verdad e inteligibilidad, el "idealismo" de SANTO TOMÁS. Por fin, otros se refieren a temas de psicología racional, y que adquieren su índole metafísica por ser cuestiones que se sitúan en el punto en que lo psicológico tiene vecindad o linda con lo metafísico: el conocimiento del yo y el amor humano.

Son, pues, nueve estudios aislados, cuya íntima unidad es su referencia, de una u otra manera, a la metafísica tomista. Más allá de esa unidad no hay por qué buscar otra. De ahí el acierto del título del libro.

Por lo que concierne a la abstracción, tras aclarar la diferencia entre la abstracción del entendimiento agente y la abstracción del entendimiento posible, estudia el autor la abstracción formal y total, por una parte, y la abstracción real y lógica, por otra. Los principales aciertos cabe resumirlos en estos tres: primero, la división de la abstracción en formal y total se hace en virtud del fundamento, y así la abstracción formal lo es del todo definible (primera intención) mientras que la abstracción total lo es del todo universal (segunda intención); después, el verdadero sentido de los tres grados de abstracción formal; por fin, la ordenada clasificación de los diversos modos de la abstracción real y lógica, si se quiere, de los diversos modos de distinción real y mental.

En cuanto a la analogía en general, explica el autor la definición de la analogía, la naturaleza de la analogía de desigualdad, la de atribución y la de proporcionalidad, terminando con el fundamento de la analogía, que es precisamente la abstracción, tal como acaba de ser reseñada. Lo más original son estas cosas: por lo que hace a la analogía de desigualdad, el poner de relieve su verdadera naturaleza, que es *secundum es-*